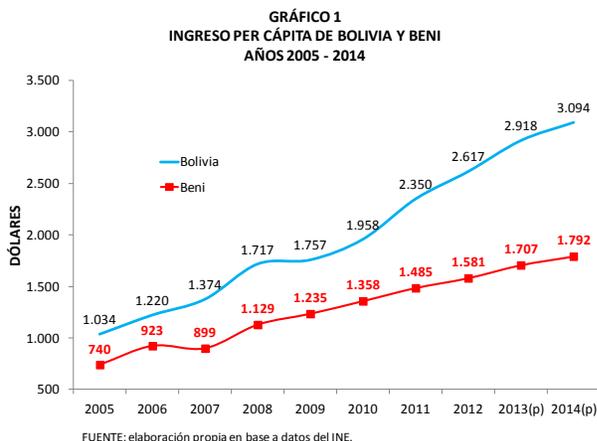


13 de noviembre de 2015

N° 299

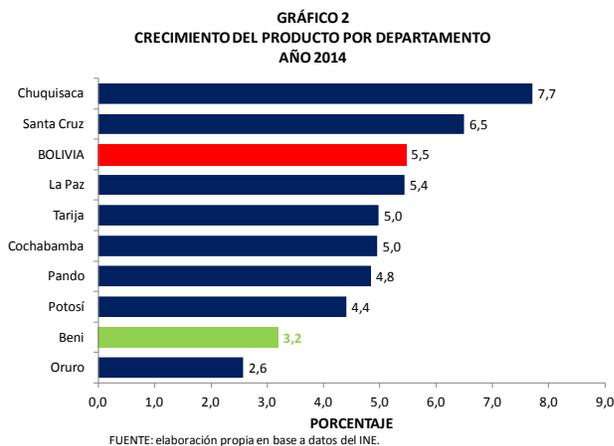
Beni: solamente la esperanza

El departamento de Beni en 2014 respecto a 2013 incrementó su ingreso per cápita en 5.0 por ciento llegando a US\$ 1,792. Entre 2005 y 2014 el crecimiento promedio de su ingreso fue de 9.5 por ciento, inferior al 12.5 por ciento nacional lo que explica la creciente brecha existente entre ambos (ver gráfico 1). Beni fue el único departamento que no logró superar los US\$ 2,000.



Producto

Después de una tasa de crecimiento de 4.6 por ciento el Producto Interno Bruto (PIB) beniano se desaceleró a un 3.2 por ciento en 2014 siendo la segunda más baja en Bolivia solo por encima de Oruro (ver gráfico 2).



Los servicios de la administración pública, establecimientos financieros, construcción, comercio y la agricultura, silvicultura, caza y pesca fueron las actividades económicas con mayor aporte en términos absolutos al PIB (ver gráfico 3). Si bien no se contrajeron,

las industrias manufactureras y la minería no presentaron variación alguna estancándose respecto a 2013.



Inversión pública

La evolución de la inversión pública fue favorable pese a los descensos en 2009, 2010 y 2012. En promedio el incremento entre 2005 y 2014 fue de 26.8 por ciento y los recursos provinieron del Tesoro General de la Nación (TGN), IDH, crédito externo, recursos propios y regalías (ver gráfico 4).

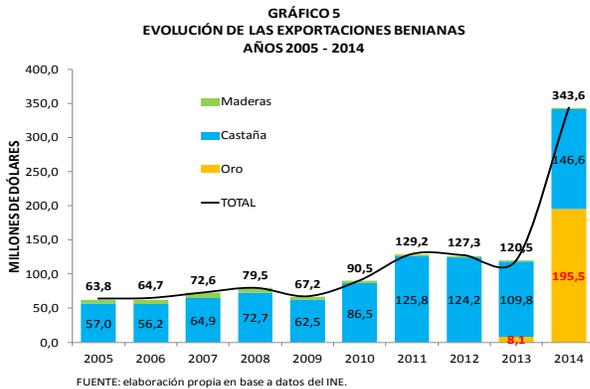


Si bien el crédito externo se mantuvo como una de las fuentes más relevantes perdió peso desde 2005 cuando representaba casi la mitad de los recursos de inversión pública del departamento. Inversamente el IDH se convirtió en el más importante en los últimos años a excepción de 2014. El principal destino de esta inversión fue la infraestructura con US\$ 110.3 millones representando más del 50 por ciento del total.

No solo fueron los montos que se incrementaron sino también su importancia, mientras en 2005 la inversión pública representó 8.4 por ciento del PIB beniano en 2014 alcanzó el 24.7 por ciento. Por lo tanto una disminución de estos recursos, algo muy probable dada la actual caída de ingresos a nivel nacional, repercutirá negativamente en el nivel de actividad económica.

Exportaciones

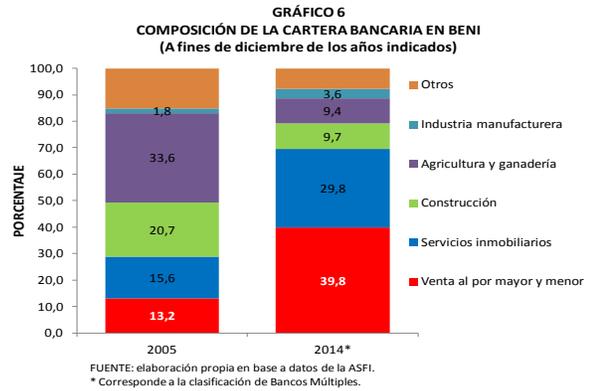
El total de las exportaciones benianas se incrementó en 185.0 por ciento el 2014 respecto a 2013. Si bien esta es una buena noticia, después de dos años consecutivos con caídas de 1.5 por ciento y 5.3 por ciento en 2012 y 2013 respectivamente, el aumento se debió casi en su totalidad a la venta de oro: US\$ 187.3 millones respecto a 2013 (ver gráfico 5). Al igual que en otros departamentos su aparición fue reciente y avanzó considerablemente. La castaña incrementó sus ventas en 33.6 por ciento y la madera, que en el pasado fue el segundo producto en importancia para Beni, cayó en 41.0 por ciento.



Llama la atención que el PIB beniano no presentara variación alguna en el sector minero en 2014 considerando que un solo producto, el oro, tuvo una significativa expansión representando el 56.9 por ciento del valor total exportado en el mismo año. Si se toma en cuenta que la medición en términos reales del PIB refleja los volúmenes y no así los valores, esto lleva a inferir que posiblemente la estimación del producto beniano presentó serias deficiencias o que el metal precioso vendido al exterior no fue producido en el país.

Cartera bancaria

Durante los últimos 10 años el sistema bancario se expandió significativamente. Mientras en 2005 la cartera de créditos fue Bs. 264.4 millones en 2012 superó los Bs.1,000 y en 2014 totalizó Bs. 1,800.8 millones. Pero la evolución no fue pareja teniendo como efecto un cambio en la composición destacándose, entre 2005 y 2014, el fuerte incremento de la cartera comercial (ventas al por mayor y menor) y de los servicios inmobiliarios, mientras que cayeron los recursos para la construcción y la agricultura principalmente (ver gráfico 6).



La agricultura y ganadería pasaron de ser el principal destino del crédito bancario con 33.6 por ciento del total en 2005 a la cuarta con el 9.4 por ciento de participación en 2014.

Recomendaciones

La economía beniana se caracterizó por su vocación agrícola y ganadera que en los últimos años empezó a estancarse cediendo terreno a los servicios de la administración pública, establecimientos financieros y la construcción; este último impulsado, en gran medida, por la inversión pública destinada en más del 50 por ciento a infraestructura.

Sus exportaciones que hasta 2012 consistían casi en su totalidad castaña y maderas ahora registran el oro que fue el producto más importante en 2014. Pareciera que el alto precio del metal fomentó su exportación aunque no queda claro si la producción corresponde al país y, de ser así, bajo qué condiciones se realizaron además de su impacto ambiental.

Un sector que requiere de mayor atención es el maderero. Sus menores ventas no solo significan menores ingresos para el departamento sino una oportunidad desperdiciada en la diversificación de su economía. Una explotación racional, controlada y eficiente de los bosques puede dinamizar un sector con gran potencial gracias a la diversidad de especies con las que se cuenta, dando espacio no solo a la exportación de madera sino también a la fabricación de muebles y actividades conexas.

Ciertamente la explotación de recursos naturales no renovables puede otorgar beneficios en menor tiempo cuando sus precios son favorables, pero los riesgos y problemas adjuntos no son menores. Por el otro lado, el desarrollo de sectores abocados a recursos renovables si bien puede parecer menos rentable, a largo plazo, con un manejo adecuado, da la posibilidad de un crecimiento más sostenido. En este sentido Beni tiene cierta ventaja que debe fomentarse y fortalecerse dando espacio a la actividad privada en el sector con posibilidades tanto en el país como el exterior, además de evitar en lo posible caer en la tentación extractivista de otros departamentos.



@fmilenio



facebook.com/fundacion.milenio